



"Llevemos la cruz con Cristo en familia"

Te invitamos a vivir en familia el viacrucis, en una actitud de reflexión y respeto, acompañando desde nuestra realidad familiar el dolor de Cristo camino al calvario y descubriendo el valor del sacrificio y la libertad que se nos es dada con su muerte.

Se puede tener una cruz o un crucifijo en un lugar de la casa en el cual todos se van a reunir. También cada uno de los integrantes de la familia dispondrá de una hoja en blanco y un lapicero, pues en algunas de las estaciones se hará uso de estos elementos.

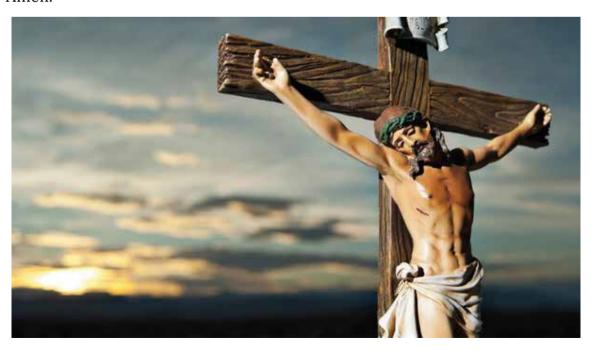
Iniciamos... En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Hagamos juntos el acto de contrición...

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno.

Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna.

Amén.



I Estación: Jesús es condenado a muerte

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio Según San Mateo 27,23-26

"Y el gobernador les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: !!Sea crucificado! Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado."

Muchas veces en nuestra familia caemos en el pecado del señalamiento, juzgamos sin compasión a nuestros hermanos, a nuestros padres, nos cuesta reconocer con misericordia y compasión la fragilidad nuestra y del otro.

Señor Jesús conmueve nuestro corazón para que a ejemplo de tu misericordia aprendamos a tratar con bondad a nuestros hermanos y desde el amor podamos aprender a no condenar.

Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

II Estación: Jesús carga con la cruz

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan 19,17

"Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;"

Cuantas veces renegamos de la vida que nos tocó, de las circunstancias que afrontamos, de aquella cruz que llevamos, de aquella misión que se nos encomienda como padres, esposos, hijos o hermanos.

Señor Jesús ayúdanos a renunciar a nuestros temores, para levantar sobre nuestros hombros con amor y compromiso la misión a la que día a día nos llamas.

Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

En este momento se tomará una hoja y un lapicero para plasmar aquello que considero en mi vida, como la cruz más pesada. A lo largo de este viacrucis, llevala con amor a ejemplo de Jesús y entregale a él tu camino. en este momento les invitamos a escuchar la canción "pueblo mío" de Francisco Palazón https://youtu.be/UYkc78fE-qU.

III Estación: Jesús cae por primera vez

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Mateo 11,29-30

"Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."

Nuestra realidad humana de forma inminente es frágil, esta fragilidad nos hace ser pequeños ante la realidad del mundo y en muchas ocasiones ante esa pequeñez preferimos subirnos en la altivez del orgullo que nos enceguece y solo causa división en nuestras vidas.

Señor Jesús ayúdanos a abrazar la cruz de nuestra fragilidad, a ver con claridad nuestro orgullo y renunciar a él para salir al encuentro de nuestros hermanos.

Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.



IV Estación: Jesús se encuentra con su madre

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas 2,34-35

"Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha y a ti María una espada traspasará tu misma alma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones."

En nuestro mundo actual el rol de la madre se ha visto aplacado por los intereses nefastos y vacíos de una

sociedad consumista y cerrada a la vida, una sociedad en la que priman los intereses individuales sobre los de la familia sobre los del otro.

Amado Señor mueve nuestro corazón a acoger el don sublime de la vida, a valorar la labor inmensa de nuestras madres, a reconocer con amor que debemos acoger también a los seres que nos han concedido el don de la vida. Ayúdanos a volver al encuentro de nuestras madres a reconocer en ellas tu rostro de amor y a compensar con bondad todo el amor y sacrificio que hacen por nosotros.

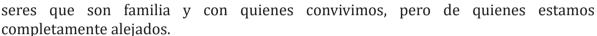
V Estación: Simón de Cirene le ayuda a llevar la cruz

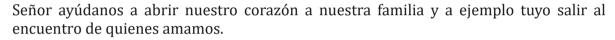
Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas 23,26

"Y llevándole, tomaron a cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús."

Nos cuesta profundamente como personas renunciar a nuestros egoísmos, a nuestros propios intereses; aunque vivimos en familia se nos es difícil estar en familia, en muchas ocasiones vivimos con conocidos desconocidos,





Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

En esta estación te invitamos a intercambiar tus zapatos con alguien de tu familia, no importa que estos te queden mas grandes o pequeños. Con este signo asumirás la misma actitud de Simón de Cirene, ayudando a un ser amado a llevar las cargas que a menudo se le presentan en el camino.

VI Estación: La Verónica limpia el rostro de Jesús.

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Salmo 27,8-9

"Mi corazón sabe que dijiste: Busquen mi rostro». Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí."

Muéstranos Señor tu rostro, el clamor de tantas mujeres y niños víctimas de la violencia intrafamiliar, familias azotadas por el maltrato y el abandono, niños golpeados por los abusos y la negligencia de la sociedad, familias en las que abunda el dinero y los bienes materiales, pero escasea el amor.

Señor, ayúdanos a reconocer el rostro sufriente de una sociedad que necesita ser escuchada, dignificada y amada para logra proteger y generar espacios de bienestar para las familias y sus miembros que entretejen comunidades.



VII Estación: Jesús cae por segunda vez.

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Profeta Isaías 63,9

"En toda angustia de ellos, él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad."

En muchas de nuestras familias estamos viviendo el flagelo de las adicciones, jóvenes sumidos en la desolación, esposos que han dejado de encontrarse y se han perdido en los placeres pasajeros que les brinda el mundo, padres, hijos y hermanos codependientes de los vicios, desconfiados, temerosos y agresivos sometidos a la esclavitud de la soledad

encerrados en barreras construidas por nosotros mismos desde el miedo.

Amado Señor danos la fortaleza para aceptar a los miembros de nuestra familia de forma incondicional y poder quitarnos la venda del temor para acogerlos, escucharlos y rodearlos con nuestro amor.

Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.



VIII Estación: Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén.

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas 23,27-31

"Y le seguía gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por Él. Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron. Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?"

Hoy hemos aceptado en nuestra sociedad una cultura del descarte, donde los no nacidos, los niños, los enfermos y los ancianos son vistos como inferiores, estorbos, incluso se pone en duda su valor y dignidad.

Señor, que nuestros brazos estén siempre abiertos a recibir el don de la vida y a acoger con benevolencia nuestros abuelos y niños dignificándolos y dándoles un lugar fundamental en nuestra familia.

IX Estación: Jesús cae por tercera vez.

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Salmo 37

"Tus flechas se me han clavado, tu mano pesa sobre mi...; mis culpas sobrepasan mi cabeza, son un peso superior a mis fuerzas; ...siento palpitar mi corazón, me abandonan las fuerzas..."

Día a día muchas parejas se enfrentan al dolor profundo de la infidelidad, a la traición del amor, a los desengaños de la vida, que frustran la existencia y sesgan la esperanza. Ayúdanos Señor a reconocer el sentido auténtico del amor que se dona y se entrega en el día a día en la incondicionalidad.

En el papel en el que escribiste esa cruz que más te pesa, escribe ahora cual es tu mayor limitación o debilidad o las circunstancias que te hacen caer con mayor frecuencia.

Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

X Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras.

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan 19,23-24

"Cuando los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su manto y lo partieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. Tomaron también la túnica, la cual no tenía costura, sino que era de una sola pieza, tejida de arriba abajo. —No la dividamos —se dijeron unos a otros—. Echemos suertes para ver a quién le toca."

Como personas en el marco de nuestra familia contamos

con defectos y fragilidades que en ocasiones dificultan la convivencia, la falta de diálogo y de empatía, al igual que la incapacidad para escuchar de forma auténtica al otro generan divisiones y cerrazón en el seno de nuestras familias.

Señor ayúdanos a despojarnos de la indiferencia, y a abrir nuestro corazón a quienes tenemos cerca.



XI Estación: Jesús es clavado en la cruz.

Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Lucas 23,33-35

"Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron allí, junto con los criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda. —Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Mientras tanto, echaban suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. La gente, por su parte, se quedó allí observando, y aun los gobernantes estaban burlándose de él".

Hoy como hace 2.000 años seguimos crucificando a Cristo, cuando somos indiferentes con nuestra familia, cuando somos incapaces de escucharlos, cuando formamos barreras alrededor de nosotros mismos que nos alejan de nuestras familias, cuando con nuestras palabras seguimos hiriendo a Jesucristo en el otro.

Señor que tu sacrificio de cruz sea signo de la entrega constante y la capacidad de comprender al hermano en sus diferencias derribando las barreras del egoísmo.

Señor pequé ten misericordia de mí, las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

En este momento los invitamos a escribir en el papel una petición especial por nuestra familia, después de ello situaremos a los pies de la cruz lo que hemos escrito.



XII Estación: Jesús muere en la Cruz.

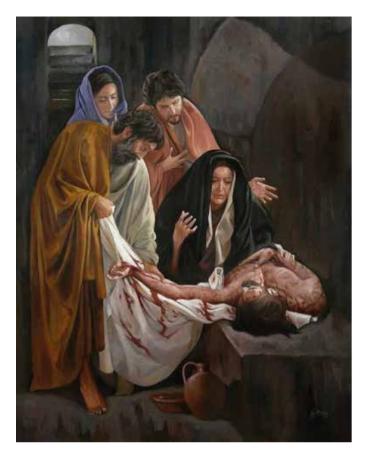
Te adoramos o Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan 19,28-29

"Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: -Tengo sed-. Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. Al probar Jesús el vinagre, dijo: -Todo se ha cumplido-. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

Señor ante tu cruz nos encontramos hoy para adorarte, para exaltar tu sacrificio de amor por el mundo, para darte gracias por mantenernos en la unidad.

Que tu cruz de amor sea el símbolo en nuestra vida de la unidad que debemos cultivar todos los días.



Al finalizar el santo viacrucis, por medio de una reverencia, se hará por parte de la familia La adoración de la cruz. Mientras realizamos este acto los invitamos a colocar de fondo la canción Postrado ante la cruz https://youtu.be/hP1409p_cHI.

Terminemos nuestra oración con las Palabras que Cristo nos enseñó... Padre Nuestro...

Oración Final

Señor Jesús que dijiste: "Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque haya muerto, vivirá para siempre". Infunde en nuestros corazones la firme esperanza de la vida eterna. Ayúdanos a comprender como familia que, aunque caminamos juntos por senderos dolorosos y escabrosos hacia una muerte segura, nuestros actos de amor y bondad son el paso que nos conduce a una vida que no tendrá fin. Por Cristo nuestro Señor.

Nos comprometemos...

¿Cuáles son tus cruces? ¿Cuál te pesa más? De modo personal haz hoy una oración pidiendo a Dios la fortaleza necesaria para llevarla con amor; además participa en familia de la acción litúrgica en algunas de las transmisiones que se estén dando en los medios de comunicación social.